

LOS LIBROS

Historia bibliográfica de la novela chilena, de HOMERO CASTILLO y RAÚL SILVA CASTRO. Ediciones Andrea. México, 1961.

Hay quienes consideran el estudio de la literatura como actividad de aficionados y como una función que vive a la sombra de lo que ha dado en llamarse "creación pura". Se supone, por los que así piensan, que para dedicarse a la investigación literaria o a la crítica propiamente tal bastan buena voluntad, gran paciencia, lecturas copiosas y variadas y también gusto por las letras y cierta intuición para captar los elementos poéticos de la obra estudiada.

Hay, en tales apreciaciones, un manifiesto error, que deriva del desconocimiento que se tiene de las recientes técnicas de la investigación literaria y del concepto actual sobre crítica literaria. Como toda disciplina intelectual, exigen a quienes a esas actividades se dedican condiciones especiales a fin de someterse a normas severas, llamadas, por el rigor sistemático con que pretenden establecerlas, "ciencia literaria". Y esta severidad en el enfoque de una obra oscila entre el impresionismo, tratándose de la crítica periodística, y el análisis estilístico, psicológico y biográfico, tratándose de la crítica "en profundidad". Al margen de estas clases de crítica, está la investigación literaria, para cuyo ejercicio se requiere una suma mayor de paciencia y acuciosidad en la acumulación de nombres, títulos, fechas, compulsación de códigos, rebusca en archivos, todo un mundo muerto de hechos literarios, indispensable para la catalogación exacta y veraz.

Labor utilísima la de los investigadores literarios, pues ellos aportan el material, las fuentes originales, con las variantes de las sucesivas ediciones, material que ha de manejar el crítico para su análisis y enjuiciamiento.

Este trabajo lo han realizado con plena conciencia de su significación y trascendencia el profesor chileno de *Northwestern University* (USA), don Homero Castillo, y don Raúl Silva Castro, nombre vastamente conocido y estimado en nuestros medios literarios y periodísticos.

En "Palabras preliminares" los autores explican el motivo que los ha impulsado a la ejecución de su trabajo. Dicen que *La Historia Biblio-*

gráfica de la Novela Chilena que sigue, va a llenar una necesidad particularmente sentida en los colegios y universidades en que se desarrollan cursos de literatura española, establecimiento en lo que, durante los últimos años, ha ido ocupando fracción cada vez más importante la literatura hispanoamericana. Mediante las informaciones contenidas en sus páginas, podrá verse que la novela chilena es un suceso literario de vastas proporciones, al cual bien podrá caber, en años venideros, en la consideración de la crítica y de la historia literaria, una repercusión que hasta hoy se le escatima (Pág. 5).

Las palabras anteriores son sin duda, válidas para aquellos países extranjeros en que se enseña literatura de habla española, como ha de suceder en la misma España, en los Estados Unidos de Norteamérica, y aun en muchos de Hispanoamérica. Pero no son válidas para el nuestro. Desde hace algunos años en nuestros liceos —de más está decir que también en las Universidades— se ha estado enseñando literatura chilena —su enseñanza está consultada en los correspondientes planes de estudio—, y se la enseña en la mejor forma que debe hacerse: obligando a los escolares a leer la obra, a conocerla mediante lecturas personales bajo el control del profesor a fin de que el alumno logre concluir juicios propios. La obra de los señores Castillo y Silva Castro será, pues, una valiosa ayuda a esta labor, inclusive viene a satisfacer una necesidad imprescindible para todo estudioso de nuestras letras.

A pesar de que Chile ha sido por tradición un país inclinado a la bibliografía, en los últimos tiempos esta especialidad ha venido a menos, como que en el panorama literario de Hispanoamérica, Chile no ofrecía un cuadro completo de su narrativa. Y decimos narrativa como bien pudimos decir "ficción", porque en esta historia de la novela se incluyen también cuentos y relatos, los que en rigor de preceptiva constituyen géneros literarios distintos.

Mencionan los autores en sus "Palabras preliminares" a algunos bibliófilos chilenos ilustres, como Ramón Briseño, Luis Montt y José Toribio Medina. No podían dejar de referirse a Luis Ignacio Silva Arriagada, cuya obra *La Novela en Chile*, sólo abarca hasta 1910. Y bien sabemos que desde esa fecha adelante la producción narrativa chilena es abundantísima, en que destacan obras de alta calidad literaria. Pues bien, los señores Castillo y Silva Castro han continuado el trabajo de Luis Ignacio Silva, han rectificado lo que procedía y sobre todo la han hecho con tal escrupulosidad que bien puede afirmarse que su obra, en lo que a la bibliografía de la novela se refiere, es exhaustiva.

Libro, pues, utilísimo el de Homero Castillo y Raúl Silva Castro. Sólo estudiosos e investigadores como ellos hacen posible trabajos como el citado. Las letras chilenas se enriquecen con esta catalogación tan rigurosa, que demuestra cuán abundante y variada es nuestra creación narrativa.

MILTON ROSSEL.